

**Ministerios de Escuela
Dominical y Discipulado
MIEDD**



**MINISTERIO ENTRE ADULTOS
LECCIONES PARA MATRIMONIOS
2019**

Por Ángel Rodríguez , Patty Rodríguez y Pbro. Oscar Gámez.

Área Norte

Lección 1 ¿Qué tan amada se siente tu pareja? Mateo 7:12

I Introducción

Una de las cosas que tal vez no nos gustan, pero son necesarias es proveer mantenimiento a lo que Dios nos permite tener. Por ejemplo: podemos arreglar nuestra computadora, el aire acondicionado en casa, dar mantenimiento a la casa, estar al pendiente de cada cuando le toca el mantenimiento al coche, etc.

Sin duda que dar ese mantenimiento tiene un costo, pero la experiencia nos enseña que no efectuarlo es más costoso a la larga. Las cosas acaban destruidas. Todo ello me ha inspirado a reflexionar ¿y a nuestras familias que tanto “mantenimiento” le damos? ¿Qué tanto estamos invirtiendo en nuestras familias para que estas sean sanas, fuertes y victoriosas en Cristo?

No esperemos a que el enemigo acabe destruyendo lo que Dios ha diseñado para nosotros a través de la familia.

Les invito a reflexionar en una serie de lecciones que nos permitirán evaluar algunos puntos básicos que debemos revisar periódicamente en nuestro matrimonio. Se espera que juntos en pareja se tomen las mejores decisiones para que cada vez nuestros matrimonios se acerquen más al diseño de Cristo.

2 Desarrollo

2.1 Puntos vitales que checar en las familias.

Creo que hay diversos aspectos que deben estarse revisando con determinada periodicidad o cuando el matrimonio crea que lo requiere. Si hay algo en lo cual la pareja o uno de sus miembros no está satisfecho y en lo que desea que surja un cambio, es importante que no deje pasar mucho tiempo.

Algunos de esos puntos a revisar podrían ser:

- Que tan amada se siente mi cónyuge
- Que tanto compartimos nuestros sueños
- Que tan bien nos comunicamos
- Que tan bien resolvemos los conflictos
- Que tan bien manejamos nuestras finanzas

Creo que vale la pena que estudiemos algunos de estos puntos en una serie de lecciones. Por lo pronto, en esta lección abordaremos el primero de ellos.

Debemos de partir que evaluar cada uno de estos puntos y otros que el matrimonio considere, no serán con carácter punitivo. Por el contrario, se trata de tener una vida a plenitud, de acuerdo con el diseño de Dios para nuestras vidas (Juan 10:10).

2.2 Me siento apreciada/o - amado/a: ¿Cómo estás cuidando tu relación?

Jesús dijo que el mayor mandamiento es amar al Señor con todo el corazón, y amar a los demás *como a uno mismo* (Mateo 22:36-40).

Me encanta recordar una cita atribuida a H. Hendricks “si tu cristianismo no sirve en casa, entonces no sirve”. Pedro nos dice *Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.* 1ª. Pedro 3:7

Empecemos con una sencilla pregunta ¿Qué detalles hacia tu pareja has tenido en la última semana? No cabe duda de que la vida se construye con pequeños instantes, con cosas pequeñas que van afianzando nuestro matrimonio. Si no las valoramos adecuadamente, podemos estar viviendo una relación de pareja con un bajo nivel de satisfacción.

Si en este apartado caes en el silencio y no hay, como mínimo, tres buenos ejemplos **de cómo le muestras tu amor en el día a día**, quizá seamos parte de los que creen que, por estar casados, ya no debemos preocuparnos por conquistar día a día a nuestro cónyuge.

Los grandes problemas en los matrimonios pueden surgir por una pérdida gradual de interés hacia el otro, o simplemente por dar asentadas ciertas cosas (“ella sabe que yo la amo, no necesito decirlo”).

Una forma en que se manifiesta el amor al cónyuge es pensando en que le agrada, que le gusta, que aman de su cónyuge y como lo pueden disfrutar mejor

La persona que ama pone primero a la persona amada. Antes de pensar en comprarse una nueva ropa piensa primero si su ser amado tiene lo necesario. El amor no es egoísta. Haz de tu pareja tu prioridad. 1ª. Cor. 13:4-7

Muéstrale a tu cónyuge cuánto te alegra algo que haya logrado hacer recientemente. Celebra sus éxitos y ánimala a ir tras sus sueños.

Aun en los pequeños detalles muéstrale tu amor. Si su esposa ha cocinado algo especial, agrádzcale. Si se compró un vestido nuevo y se ve particularmente bien, elógiela. Sea agradecido todos los días.

Sorprende a tu cónyuge haciendo algo que ella no se espera. Con pequeños gestos diarios, demuestra a tu cónyuge cuánto te importa. Tal vez al principio se sorprenda y se quedé pensando “algo ha de haber hecho”. Una llamada, un recado en su

maletín, un ramo de flores, etc. Pocas palabras pueden cambiarte el día “hola, recuerda que te amo”

Dense tiempo para salir solos como lo hacían al principio. Ta vez pueden ir a aquella pequeña cafetería que fue su lugar preferido para verse.

Demuestra amor al decidir de buen modo ceder en un área de desacuerdo entre tú y tu cónyuge.

Demuestra tu cariño fuera del dormitorio dando un beso o una caricia. Tómale la mano y salgan solo a caminar un rato, de ser posible a la luz de la luna. Tomen tiempo para ustedes. Disfrútalo, es gratis.

Se con tu cónyuge en sus momentos más difíciles. A veces perdemos el empleo, a veces algo no resulta como esperábamos, a veces perdemos a un ser querido. Hay tantas cosas tan duras que solemos enfrentar en la vida que necesitamos tener al ser amado a un lado nuestro, ayudándonos a sobre llevar las cargas.

Algo que nos ha funcionado a mi esposa y a mi es el humor. Reímos y bromeamos de muchas cosas juntos. Diviértanse al máximo.

Por último, le menciono que una de las formas en que la mujer se siente amada es cuando podemos colaborar con ella en las tareas del hogar.

3 Conclusión

Sin duda que el matrimonio se construye día a día. A veces hemos caído en la rutina y hemos dejado de lado esos pequeños detalles que van deteriorando las relaciones sanas.

El amor que siembras día a día en tu cónyuge es directamente proporcional al que recibirás a cambio.

Comienza a orar por el corazón de tu cónyuge y tu matrimonio.

Sugerencia para cierre

Escriba cada uno de los cónyuges en una hoja, para compartirlo entre ellos:

- Cuales son las tres cosas que más me gustaría que hiciera mi cónyuge por mi
- Compártalas luego entre sí. Establezca cuáles son las cosas que están dispuestos a cambiar por su cónyuge (hagan un compromiso)

Lección 2. Las finanzas en el matrimonio Prov. 3:9, 10

1 Introducción

Uno de los temas que más suelen causar problemas en los matrimonios son los financieros. Estos pueden deberse a diversos factores: pérdida de trabajo, salario insuficiente, no saberse administrar, no vivir con contentamiento.

Usted puede preguntar a sus parejas amigas si tienen finanzas sanas y se encontrará que muchas de ellas viven endeudadas a niveles que ya se les es difícil manejar

Dios nos enseña en múltiples pasajes la importancia de saber ser buenos administradores para el uso del dinero.

El manejo que hacemos de nuestro dinero refleja el nivel espiritual en que nos encontramos 6:24, “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”

¿A quién le están sirviendo?

2 Desarrollo

2.1 Distinguir entre lo necesario y lo innecesario

En la vida familiar hay gastos necesarios como ropa, alimentación, escuela, renta, etc. Sin embargo, muchas de las veces nos hemos acostumbrado a que esos gastos necesarios se hagan gastos superfluos. El gasto superfluo se convierte en un derroche de dinero.

Un ejemplo sencillo de gasto innecesario es el uso del teléfono celular. Las personas buscan estar cambiando el modelo de este por uno más nuevo. Lo mismo puede suceder en la ropa si lo que buscamos es comprar la ropa de marcas famosas que encarecen el producto. Aun en lo correspondiente a a gastos de diversión como salir a tomar un café se puede convertir en algo superfluo cuando solo queremos ir a ese Café de cierta marca (usualmente proveniente del extranjero).

El materialismo ha penetrado grandemente en nuestra sociedad.

Desafortunadamente las familias cristianas nos están exento de ello.

Debemos estar consientes que cuando la persona tiende al materialismo solo está reflejando un distanciamiento para con Dios. *“Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada”* (Prov. 13:7)

Pablo nos dice en Filipenses 4:11 No que hable porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación.

Saber vivir con contentamiento es vivir alegre, regocijarse en Dios a pesar de que pueda ver estrechez en nuestra economía. Sentirnos satisfechos con las demás

bendiciones que Dios nos da, nos prepara para recibir, si esa es la voluntad de Dios, nuevas bendiciones en el área financiera.

Hebreos 13:5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré

Algo que es de suma importancia es que ustedes no se deben comparar con otros matrimonios, pues eso evitará que empiecen a codiciar aquello que no pueden tener.

2.2 Elabore un presupuesto

Es indispensable que elaboren un presupuesto en forma conjunta. Este debe servir de base para ver donde deben realizar algunos ajustes. Es muy importante que dialoguen y lleguen a un consenso. Cada uno puede traer un conjunto de creencias y valores de su familia de origen muy diferentes entre sí. Recuerde que ahora como matrimonio, el propósito es ser “una sola carne” (Génesis 2:24)

Tomen acuerdos sobre que es lo indispensable y que es aquello que puede esperar. Hagan planes para hacer realidad sus sueños. Ecl. 4:9

En internet usted podrá encontrar muchos formatos para elaborar su presupuesto. Ustedes podrán revisarlo tantas veces como sea necesario. Identifiquen sus áreas de oportunidad para elaborar recortes como consumo de refrescos, disminuir las salidas a comer fuera de casa, la renovación innecesaria de tu celular, compare precios de lo que requiere consumir cada mes, busque reducir sus consumos como el caso de la energía eléctrica, etc.

El presupuesto evitará esas preguntas clásicas como ¿A dónde se fue mi dinero? En su lugar ustedes decidirán de antemano adonde asignarlo.

En todo presupuesto debe haber un rubro de ahorros, aunque tal vez al principio no lo puedas lograr debido a deudas que puedan tener. Sin embargo, siempre se requiere tener un ahorro para cualquier contingencia (enfermedad, accidente, perdida de trabajo), así como para los gastos planeados y para el logro de metas establecidas (estudios de los hijos, etc.). Proverbios 21:20 dice: “los necios gastan todo lo que consiguen.” Por el contrario, el hombre sabio se prepara para el futuro (Proverbios 6:6-8; Génesis 41:21-57).

Parte esencial del presupuesto deben ser los diezmos y las ofrendas especiales. Recuerde que en la medida que lo hagamos, recibiremos también 2 Corintios 9: 6 Solo recuerde algo, cuando sembramos una semilla, nadie espera que al día siguiente esté dando los frutos.

2.3 Ser sabio para ejercer el presupuesto

La cultura de endeudarse se ha propalado en todos los países. Sin embargo, no ignoremos que la Biblia establece que “Así como el rico se enseñorea de los pobres, el que toma prestado es siervo del que presta” (Prov. 22:7).

En ocasiones podemos vernos en la necesidad de solicitar préstamos a bajas tasas de interés para una vivienda o a veces para un auto. Si los pagos están dentro del presupuesto, es decir si su nivel de ingresos le alcanza para pagarlos, puede parecer apropiado.

Aún así, debe pensar que el costo que terminará pagando por el auto que le financiaron por 4 o 5 años, será del doble del precio de lista. Lo mismo sucede con el costo final de la casa que te financiaron.

La sugerencia en esos casos es comprar primero una casa pequeña que tenga la posibilidad de ir aumentando el número de cuartos, conforme crezca la familia y la capacidad financiera de la misma. También piense en la posibilidad de comprar un auto usado, de acuerdo con sus posibilidades.

En ambos casos busque tener la mayor cantidad para dar de enganche al momento de hacer la compra. No caiga en la trampa comercial de comprar algo sin tener dinero para el enganche y que todavía le presten más dinero de lo que la casa vale. Medite bien estas decisiones, pues no hacerlo ha complicado la vida de muchas parejas.

Evite comprar con las tarjetas y en tiendas departamentales que cobran tasas muy altas de intereses. Conozco muchos casos donde terminaron devolviendo la mercancía, perdieron lo que habían ya pagado y en algunos casos aun quedaron con algo de deuda.

Por último, no olvide que hemos sido bendecidos para bendecir a otros. Enseñe a su cónyuge e hijos a que invertir en el Reino de Dios traerá bendición a la familia.

3 Conclusiones

Evite los pensamientos mágicos. Si usted ya se encuentra en deuda financiera, con la ayuda de Dios debe trazar un plan para ir saliendo de ese estado. Ponga sus finanzas en manos de Dios.

Si se requiere, pida orientación a una pareja cristiana. Si le va a hablar de finanzas, es deseable que esa familia muestre que ha sido sabia en manejar las propias.

Sugerencia para cierre

- Identificar a las personas con deudas fuera de control y orar por ellas
- Que las parejas se comprometan a hacer cambios en sus finanzas familiares
- Identifiquen a matrimonios con sabiduría para el manejo sano de las finanzas y hagan compromiso con ellos para recibir consejería en esta área

Lección 3 Compartiendo nuestras metas Jeremías 29:11

1 Introducción

Dios establece que tiene planes de bien para nosotros. Por lo tanto, es muy importante que todo matrimonio sepa establecer de forma conjunta sus metas. Muchos consejeros matrimoniales coinciden en que el establecer metas conjuntas fortalece al matrimonio. De no hacerlo, difícilmente sabríamos si ese matrimonio está creciendo o no.

De hecho, los consejeros prematrimoniales recomiendan que este sea un tema que abordar en esa consejería, para ver si hay afinidad en la pareja.

Así que en este punto cabe preguntarse ¿conozco las metas de mi cónyuge?, ¿hemos trabajado en establecer metas conjuntas?, ¿en esas metas Dios juega un papel central?

2 Desarrollo

2.1 Metas en cuanto a crecimiento espiritual 2ª. Pedro 3:18

Me parece que un punto de partida debería ser la práctica de disciplinas espirituales. Ambos deben buscar que sus ejercicios espirituales vayan consolidándose cada vez más. Ello será un buen ejemplo para los hijos.

Otra área en la que pueden establecer metas juntos es en determinar que cursos o programas tomar para prepararse para servir mejor en el Reino de Dios. La iglesia local y los Seminarios nos ofrecen muchas opciones al respecto. De no ser así, quedan las opciones de programas en línea.

2.2 Metas en cuanto a nuestros ministerios

Si ambos cónyuges son cristianos, es muy conveniente que ambos establezcan la forma en que se involucrarán en aquel ministerio a que Dios les ha llamado, de acuerdo con los dones que les haya dado. Josué 24.15 *Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.*

Colaborar juntos en un ministerio hace que las parejas se sientan más unidas al servir a Dios como matrimonio. "Yo no corro sin una meta, ni peleo como los boxeadores, que sólo dan golpes al aire" (1 Cor. 9:26). Involucren también a los hijos cuando sea posible.

2.3 Otras metas

Hay muchas metas que se pueden definir como parte de la vida del matrimonio. A continuación, comentaremos algunas de ellas

Metas en cuanto a hacer estudios que le permitan conseguir un buen trabajo

Meta sobre cuando adquirir una casa y con qué características

Metas en cuanto a su carrera laboral

Metas para cuando sea el tiempo de jubilación. A que edad les gustaría hacerlo, donde les gustaría vivir, que les gustaría hacer cuando eso suceda.

Metas sobre el cuidado de su salud. (1ª. Cor. 6:19)

Metas sobre donde y cuando pasar unas vacaciones juntos

Recuerden que en todas estas metas debemos buscar darle la honra y la gloria a Dios. "Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios" (1 Corintios 10:31).

2.4 Pequeñas sugerencias para establecer sus metas

Escríbalas de manera clara. Busque que se puedan medir. Por ejemplo, si una meta es proveer estudios universitarios a nuestros hijos, debemos buscar que acciones debemos hacer desde ahora para poder suplir los gastos necesarios. En nuestra familia lo que hicimos fue establecer un ahorro durante varios años para poder mandar a nuestras hijas a estudiar su carrera.

Aquí debe calcular el costo y a partir de ello debe ir haciendo el ahorro correspondiente cada año

3 Conclusión

Si aún no han establecido metas para ustedes, este es un buen tiempo para empezar a hacerlo. Una vez que lo hagan, deben buscar las formas más efectivas de apoyarse mutuamente en el logro de sus metas y sueños. Deben además saber priorizar lo que pretenden alcanzar a corto, mediano o largo plazo.

Es importante que escriban sus metas. Ello les permitirá ir revisando su cumplimiento y hacer las modificaciones que sean necesarias para alcanzarlas.

Recuerda que el logro de grandes metas es el resultado de una vida disciplinada que día a día hace pequeñas acciones que le llevarán a la consecución de las metas. Las metas podrán irse adecuándose o agregando nuevas metas.

Sugerencia para cierre

- Escriban de forma conjunta una meta en cada matrimonio para su área espiritual
- Escriban de forma conjunta una meta en cada matrimonio para su área laboral o profesional
- Escriban de forma conjunta una meta en cada matrimonio para la educación de sus hijos
- Escriban de forma conjunta una meta en cada matrimonio para comprar un auto o una casa, si fuera el caso

Lección 4 La comunicación en el matrimonio Prov. 24:3

1 Introducción

De forma irónica, hoy en día en que vivimos con tanta tecnología como el Internet, las redes sociales, los mensajes digitales, etc., se siguen teniendo graves problemas en la comunicación familiar y en particular en el matrimonio.

No hemos aprendido a comunicarnos de forma eficiente y eso nos lleva a tener muchos problemas que podríamos evitarnos:

Como un pequeño ejercicio, piense que tan bien conoce a su cónyuge, lo mismo podría extenderlo para sus hijos.

¿Conoces cuál es la mayor necesidad en la vida de tu cónyuge en este momento?

¿Qué es lo que más le agrada de ti?

¿Se siente lo suficientemente respaldada por ti?

Muchos expertos coinciden en que si logramos tener una buena comunicación vamos a lograr evitar muchos de los problemas que se suelen presentar en las familias.

2 Contenido

2.1 Diferencia entre el oír y el escuchar

Cuando dialoguemos con nuestro cónyuge debemos aprender a escuchar y no solamente oírle.

Al oír solo usamos nuestro oído. Podemos estar oyendo música, pero al mismo tiempo oímos el ruido del abanico, aunque no le prestemos atención. Para oír solo basta percibir el sonido.

Sin embargo, en la comunicación con nuestra pareja requerimos algo más que eso, requerimos escuchar. Ello implica estar atentos a lo que se nos dice.

Conlleva prestar atención, mostrar interés, razonar en lo que escuchamos. Ello pone en activo nuestro cerebro y nuestras emociones.

Para las personas es ofensivo estar hablando con otra persona y que no nos presten atención. Imagina hablar con tu cónyuge y que el o ella estén viendo la tele, consultando algo en la computadora o estar checando los mensajes del teléfono celular. Si no queremos pasar por ello, evitemos hacerlo también nosotros.

2.2 Principios bíblicos aplicables a la comunicación

La Biblia nos presenta muchos principios aplicables a la buena comunicación. Seamos sabios y echemos mano de ellos. A continuación, analicemos algunos de dichos principios:

- ✓ En toda conversación deben estar presente la amabilidad y el tono correcto. Aun cuando uno de los dos hable en mal tono, el otro cónyuge debe tener la sabiduría de no ir escalando el tono violento de la conversación. Si no lo logra, lo mejor es posponer el asunto para otra ocasión. *Proverbios 15:1 La respuesta suave aplaca la ira, pero la palabra áspera hace subir el furor*
- ✓ Esté dispuesto a escuchar al otro para llegar a un acuerdo. En ocasiones mientras la otra persona habla, uno ya está pensando como va a refutar o contraatacarla. Concéntrese en escucharle, entenderle y buscar como la otra persona se sienta comprendida. “La cordura del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa” (Proverbios 19:11)
- ✓ La comunicación, de acuerdo con los expertos, tiene diferentes niveles. Va desde lo superficial hasta lo realmente esencial. No se limite a diálogos que son superficiales, creen juntos la atmósfera para entablar una comunicación más trascendente para su matrimonio. Hablen de sus esperanzas, de sus sueños, como van con sus metas, que pueden hacer juntos para Dios, como se ven en un futuro, etc. Hablen también de lo que les causa dolor, desilusiones, etc. Mat. 7:12 Regla de oro
- ✓ Al hablar con su cónyuge recuerde que siempre debemos hacerlo de manera respetuosa y con cariño. Evitemos decir cosas que pronto nos dolerá haberlas dicho y que tienden a entramparnos. Póngase en el lugar de la otra persona ¿recuerda algunas ocasiones donde le dijeron cosas que lastimaron su corazón? Cuidemos no dañar el corazón de las personas (Santiago 3).
- ✓ Procure que en su conversación sean más las cosas buenas que se resalten y no tanto las negativas. Asegúrese de haber hablado al menos diez cosas buenas antes de decir una negativa. No olvide diariamente prodigar palabras amorosas a su cónyuge. *Colosenses 3:19 Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.*
- ✓ Brinde su oído para tratar de comprender, no para juzgar.
- ✓ Aprenda a comunicarse de la mejor manera. En ocasiones no sabemos expresar lo que realmente queremos expresar y se generan así los malos entendidos
- ✓ Sea asertivo. La asertividad consiste en la habilidad de pedir lo que se desea y necesita.

3 Conclusiones

Todos soñamos con tener la mejor familia, pero a veces no estamos haciendo los esfuerzos necesarios para que eso se vuelva realidad.

Creo que un área de mejora siempre será la comunicación. Los animamos y desafiamos a que hoy mismo se comprometan a restablecer y mejorar la comunicación entre ustedes.

Aprendan a escucharse de verdad, expresen sus emociones, sus anhelos, sus sueños en un marco de mutua confianza,

Sugerencia para cierre

- Comenten entre los matrimonios al menos 3 cosas que desean que su cónyuge haga para mejorar su comunicación
- Hagan un compromiso, delante de Dios, de llevar a cambio esas mejoras que han identificado

Lección 4 Como resolver conflictos Col. 3:13-15

1 Introducción

En todas las relaciones humanas es posible que surjan conflictos. Los matrimonios no están exentos de tenerlos. Sin embargo, la diferencia estriba en cómo podemos enfrentar tales conflictos para que la relación salga fortalecida.

Si los tratamos de manera correcta podremos mostrar a los demás matrimonios, aún a los inconversos que se puede vivir bajo el diseño de Dios.

Estemos conscientes que habrá muchas cosas cotidianas que podrían causarnos conflictos si no sabemos enfrentarlos adecuadamente: el cansancio, el estrés mal manejado, la pérdida de trabajo, una enfermedad, el nacimiento de los hijos, etc.

En ocasiones los modelos con que fuimos criados en nuestra familia de origen pueden ser los que estén causando los problemas. Por ejemplo, el padre fue criado en un hogar donde se vivió violencia intrafamiliar.

Otros problemas pueden surgir por malas conductas de al menos uno de los cónyuges o de otro miembro de la familia.

En cualquiera de los casos, Dios desea que le busquemos a El para resolver correctamente el problema.

2 Desarrollo

2.1 Identifique la causa de las diferencias que dan lugar a los conflictos

Identifique cual es realmente el problema de fondo. Antes de abordar un conflicto con tu pareja, debes analizar realmente cual es verdaderamente el problema. En ocasiones el problema puede estar en nosotros mismos. Ello debido a la forma en que tal vez fuimos criados. Las viejas formas de pensar han llegado a constituirse en fortalezas que el enemigo ha creado en nuestra mente, mismas que distorsionan en nosotros los planes de Dios.

Cuando se presenten desacuerdos, debemos evitar culpar a nuestro cónyuge en automático. Medite en su corazón, ore delante de Dios. Si usted después de ello considera que el causante del problema o diferencia es su cónyuge, le sugiero ahora ver la magnitud del problema. En ocasiones solo se trata de pequeñas diferencias que podemos tolerar sin que eso cause un problema de fondo.

En este punto le recuerdo que por diseño divino, los hombres y mujeres somos diferentes. Por lo tanto, es natural ver las cosas de manera diferente. Le animo a platicar lo más tranquilamente, buscando el momento más apropiado para ello, y expresarle a su cónyuge que es lo que no le gusta.

Disfrute todas las cosas que tienen en común. Recuerde que su cónyuge debe tener muchas cosas que le gustan, pues por ello le eligió para formar una familia.

Pablo escribe, "Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación" (Romanos 14:19)

2.2 Poner reglas para enfrentar los conflictos

Para los asuntos mayores que causan un real conflicto como por ejemplo la forma de educar a los hijos, la forma de usar el dinero, se debe buscar la mejor forma de abordarlos.

Expertos en la familia nos han dado una serie de principios bíblicos para el momento de abordar estos asuntos que causan conflicto en el matrimonio.

Se debe partir que el abordar un problema es para encontrar una solución juntos y salir fortalecidos. *Eclesiastés 7:8-9 Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu. 9 No te apresures en tu espíritu a enojarte, porque el enojo reposa en el seno de los necios*

Después de haber expresado el problema, ambas partes deben estar de acuerdo en que deben poner cada uno de su parte. Especifiquen que es lo que se espera que el otro haga y a que se compromete uno para terminar con la situación que ha causado el conflicto. Se trata de que ambos nos sintamos que hemos ganado al resolver esta situación y no pensar en que salimos perdiendo alguno de los dos. *Amós 3:3 ¿Andarán dos juntos si no están de acuerdo?*

Piensen a donde llevará la falta de resolución del conflicto. Dios desea que sigamos unidos, pero si no entendemos esto terminaremos separándonos, aunque irónicamente en ocasiones estaremos viviendo juntos. Solo habrá un ganador, que es el enemigo de nuestras almas. El quiere que nos veamos como adversarios, cuando el adversario de nuestra familia es él. Las Escrituras declaran que *una casa dividida contra sí misma no prevalecerá* (Marcos 3:23-25).

2.3 Que hacer durante y después del conflicto

Desafortunadamente en ocasiones el conflicto ha llegado a gran escala pues el asunto era verdaderamente grave, por ejemplo violencia, infidelidad, etc.

Dios desea que tengamos vida a plenitud (Juan 10:10). Usted debe acudir a Él para que le ayude a perdonar. No permita que el enemigo le robe la paz y le convierta en una persona amargada.

3 Conclusiones

Aprendamos a reconocer cuando nosotros hemos sido los causantes del conflicto. Analice si ha actuado de tal forma que es algo por lo que debe pedirle perdón también a Dios.

Cuando los cristianos logramos resolver nuestros conflictos y salimos fortalecidos estamos dando la honra y la gloria a Dios con el testimonio de nuestro matrimonio. Cada uno debe honrar su palabra y cumplir lo acordado para que su matrimonio sea mejor.

Resolver los conflictos es una habilidad que usted irá adquiriendo. Tal vez al principio le cueste trabajo, pero una vez que ha empezado a desarrollar esa capacidad, con la ayuda de Dios le será más fácil enfrentar de manera exitosa otros problemas que puedan surgir en su matrimonio.

Recomendamos que si la pareja lo considera necesario busque ayuda externa a través de la consejería pastoral o de otra familia cristiana que pueda apoyarlos.

Existen muchos hogares inconversos que necesitan de modelos cristocéntricos para poder creer en ese Dios que todo lo puede. Esa es una forma en que Dios te permitirá compartir a otros del amor de Cristo.

Sugerencia para cierre

- Que comenten los matrimonios cuales son los problemas más comunes que les causan conflictos
- Que deje cada matrimonio que cosas nuevas se comprometen a hacer juntas para superar esos conflictos
- Que oren a Dios para que les de dirección

Lección 6 Disfrute su tiempo con la familia Prov. 5:18

1 Introducción

Las jornadas de trabajo suelen ser agotadoras tanto en casa como en la oficina. Es por ello que al final de la jornada es típico ver a papá llegar a casa y ponerse a descansar ante la tele o la computadora. La madre tal vez haga algo similar, al igual que los hijos, pero usualmente cada uno por su lado.

Al paso del tiempo eso se vuelve rutinario y se llega al punto de tener poco tiempo en común como familia. Ello en ocasiones puede llegar a ser un factor más de riesgo para que ese matrimonio termine en divorcio.

No es correcto anteponer nuestros *hobbies* a nuestra pareja. El tiempo en familia debe ser importante para nutrir la cercanía y fortalecer sus lazos como familia. La gente suele olvidar esto y vive trabajando agotadoramente hasta el tiempo de la jubilación, pensando que entonces tendrá tiempo para su familia. ¡Pero oh sorpresa! Para ese tiempo la persona ya se ha vuelto un poco enfermo, achacoso y lo que menos desea es que “lo molesten” con que quieren salir juntos a pasear. Es por ello que los matrimonios deben aprender a pasar tiempo a solas.

2 Contenido

2.1 Planear el tiempo de descanso Ecl. 3

No importa que tan agotadora sea la jornada, es necesario que la familia aparte tiempo para convivir. Obviamente aquí también se incluye el tiempo a solas del matrimonio.

Cuando planeen su tiempo de descanso busquen una mezcla entre aquellas distracciones que les permitan disfrutar como ver una película y aquellas que les permitan dialogar sobre las cosas importantes para su matrimonio y familia, como salir a caminar.

Piense que muchas de las veces tenemos que trabajar extra por querer tener algunas cosas más, que tal vez no sean indispensables para nosotros. Ello nos reduce el tiempo con la pareja y acaba llevándonos a situaciones de estrés.

En ocasiones podemos reacomodar la agenda del día para comer juntos, cosa que a veces ya no se hace. Las idas a las compras de víveres al supermercado también pueden proveer espacio para tener una mejor convivencia con tu pareja.

A veces con que sincronicemos las horas de ir a la cama y la de levantarnos, nos dará más tiempo para estar con nuestra pareja. Muchas veces el hombre se suele ir tarde a dormir mientras se queda viendo tele o haciendo otra cosa.

El tiempo puede ser al menos de 30 minutos para hablar cada día, además de al menos tres horas en un fin de semana y al menos un buen fin de semana al año. Los expertos te dirán que inviertas con tu pareja “todo el tiempo que puedas”.

Ello implica tener regularidad, buscar una variedad de opciones y pensar en formas nuevas de buscar espacios (nuevas aventuras) para compartir con la pareja.

2.2 Seleccione aquello que no va contra Dios Gal. 5:13a

Algunos tipos de diversión pueden ser nocivos para nosotros y obviamente desagradables para Dios

Al planear como vamos a pasar el tiempo libre, pensemos que ese tiempo nos lo ha dado Dios, y El desea que lo invirtamos sabiamente.

Por eso es importante que identifiquemos que existen pasatiempos que no nos convienen. A continuación, se mencionan algunos de ellos:

- Acudir a lugares de juegos de azar. En muchos lugares existen lugares donde se apuesta dinero en juegos de azar. Participar en estos juegos habla mal de nuestra mayordomía del tiempo y del dinero por lo menos. Evite caer en este tipo de atracciones que han acabado con la economía de muchas familias por la adicción al juego.
- Acudir a espectáculos que no nos edifican. Hoyen día muchas películas, obras de teatro, etc. están llenas de cosas que no van a contribuir a nuestra edificación, si por le contrario.

2.3 Que la economía no sea un obstáculo Gen. 2:18

Muchas de las veces no pasamos tiempo juntos con la familia poniendo como excusa que no se tiene suficiente dinero para invertir en ello. Pero en realidad hay muchos pasatiempos y existe una gran variedad de opciones para toda clase de persona sin importar que tan buen a sea su economía. Ecl. 4:12

- Inicien el día compartiendo el desayuno
- Hagan lo ordinario juntos. Por ejemplo, pueden hacer ejercicio juntos. Puede ser en casa, pues hoy en día hay muchas rutinas que se pueden consultar en Internet. Ir juntos al supermercado es otra opción.
- Pueden quedarse en casa a disfrutar de una buena película. Planéelo para que lo disfrute al máximo. Si es posible, acompañelo de lo que tradicionalmente comería usted en el cine. Cree el ambiente adecuado.
- Salir a un parque público a caminar. Se puede preparar algunos lonches y comerlos allí juntos. Mientras los hijos juegan, la pareja puede aprovechar para tratar asuntos entre ellos. Otra opción es hacer un recorrido en bicicleta.
- Preparar una comida juntos para disfrutarla en casa, puede ser en el patio. Si le pone algo de romanticismo podría incluso poner velas. Ef. 5:25
- En ocasiones se puede planear una salida a comer fuera de casa a una cafetería o a un restaurante económico.
- Involúcrense como voluntarios en algún ministerio de compasión.

- Pueden salir a convivir con amigos. Aprovechen también las reuniones de la familia extendida. Es triste ver que a veces solo llega uno de los cónyuges porque el otro “se sentía cansado”
- Cuando el tiempo y la economía lo permita, planee hacer un viaje a otra ciudad. Hay muchas opciones para hacerlo económico, sea creativo. Por ejemplo, puede llegar a la casa de amigos o familiares.

Por favor, al salir a compartir tiempo juntos, evite tener a la mano cosas que le distraigan de disfrutar la compañía de su pareja y de su familia. Ponga reglas tan sencillas como “prohibido estar consultando el celular durante la comida”

En ocasiones pueden alternar entre las cosas favoritas de ella con las cosas favoritas de él. Por ejemplo, a los hombres les suele gustar ver un partido de fútbol. Ella puede acceder a acompañarlo y tratar de disfrutarlo al máximo. En otra ocasión ella podrá escoger que hacer, aunque no sea de las cosas favoritas de él. Queda estrictamente prohibido excluir durante todo ese tiempo, las miradas tiernas, las sonrisas, los abrazos, besos y llevarla tomada de la mano. Les desafiamos a que sea más atractivo que cuando andaban de novios. 1ª.Ped- 3:7

3 Conclusión

Buscar pasar tiempo juntos con la pareja es una prioridad si queremos tener familias saludables. A veces con reducir el tiempo para el televisor nos puede quedar buen tiempo para estar juntos. Planeen tiempo de convivencia y pronto verá mejores resultados en su bienestar y felicidad como matrimonio y familia.

Amos 3:3

Seleccione aquellas diversiones que no vayan contra lo que Dios nos dio como norma de vida. Recuerde que la relación con nuestro cónyuge ante todo es espiritual y está basado en la Roca que es Cristo. Mat. 7:24-27

Siempre existirán opciones para nuestra economía de cómo llevarlo a cabo.

Lo visto aquí es adicional al tiempo que inviertan juntos en ir al culto, orar, participar en algún ministerio o para realizar estudios juntos para servir mejor. Queda claro que esto es la base de todo lo demás.

Sugerencia para cierre

Pensando que queremos compartir tiempos maravillosos con nuestra pareja:

¿Qué les gustaría hacer para tener más tiempo juntos durante el día?

¿Cuáles son los lugares a donde les gustaría salir juntos?

Si pudieran realizar un viaje, comenten cual sería una buena opción para ambos

Lección 7 Animador de mi Pareja (Patty Rodríguez)

1 Introducción

¿Qué es el ánimo y por qué es tan esencial para mantener matrimonios y familias sanas?

Animar representa una influencia positiva, su significado de acuerdo al diccionario, es infundir fuerza o energía a alguien para hacer, resolver o emprender algo.

Notemos que no hay una condición que diga “cuando alguien lo merece” o “cuando alguien lo pide”, esto implica que debemos animarnos unos a otros aun cuando las cosas parezcan difíciles o inciertas.

Otros sinónimos de animar pueden ser motivar, edificar, alentar, inspirar, vitalizar, o echar porras.

2 Contenido

En la biblia encontramos un ejemplo de vida dedicada a animar a otros. Su nombre era Juan, a quienes los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé por ser un animador y su manera de edificar a otros. La Biblia Nueva Traducción Viviente traduce Bernabé como “hijo de ánimo”, otras versiones lo traducen como “consolador”.

Hay algunos principios que podemos aprender de su ministerio de animar a otros.

2.1 Un animador es práctico

Bernabé aparece en escena en Hechos 4:36-37. Aquí se encontraban los primeros líderes de la iglesia cumpliendo el ministerio de cuidar de los huérfanos y viudas, y lo que necesitaban en ese momento eran recursos financieros. El relato dice que Bernabé vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles.

Animar a otros es un ministerio práctico. Se trata de ser sensible a las necesidades de otros y actuar en el momento necesario y de la manera necesaria. Te imaginas que tu nombre fuera “esposo(a)” o “madre/padre” de ánimo? En algunas ocasiones todo lo que nuestro cónyuge o hijos necesitan es un beso, un abrazo, tiempo de calidad, o un “te amo”. ¿De qué manera práctica puedes animar a tu pareja hoy?

2.2 Un animador toma riesgos

En Hechos 9:26-27, Bernabé defiende a Saulo (Pablo) cuando nadie más creía en su conversión y la gente le tenía miedo. Bernabé tomó el riesgo de aceptar a Pablo cuando otros lo rechazaron. El amor es capaz de ver más allá de los errores y del pasado de una persona y ver la obra que Dios está haciendo en su vida. Amar y cuidar de alguien conlleva riesgo y requiere salir de nuestra zona de confort.

El matrimonio y la familia ofrecen numerosas oportunidades de perdonar cuando hemos sido lastimados. Ser abiertos y transparentes, especialmente al expresar sentimientos y pensamientos requiere salir de la zona de confort. No hay garantía de no salir lastimados, sin embargo, en Cristo podemos vencer los riesgos con pasos de Fe.

2.3 Un animador piensa en los demás

Hechos 11:19-26 narra cómo el evangelio comenzó a esparcirse por Antioquía. Bernabé estaba tan contento que tenía que compartirlo con su amigo Saulo. Bernabé no se centró en sí mismo, él sabía que hemos sido creados por Dios para estar en relación con otros.

El matrimonio y las familias están compuestas de individuos donde cada uno tiene sus propias expectativas, gustos, sueños, y planes. Debemos enfocarnos proactivamente en nuestro cónyuge e hijos y pensar qué sería de bendición para ellos, cómo podemos animarlos, apoyarlos, y acercarlos a Dios. ¿Cómo puedes animar hoy a tu pareja a cumplir sus sueños y metas?

2.4 Un animador está disponible

En Hechos 13:1-3 vemos el primer llamado de Dios a un viaje misionero. Pablo y Bernabé estaban disponibles para obedecer de inmediato y emprender el viaje. Esto implica una constante preparación, anticipación y deseo de dejar de lado sus propios planes y deseos por el beneficio de otros. Dios ve nuestra disponibilidad más que nuestra habilidad.

Estar disponibles para Dios, para nuestros hijos y para nuestro cónyuge puede abrir oportunidades para relaciones más sólidas y profundas. El tiempo es el recurso más valioso que podemos dedicarles. Estar disponibles es una manera de decirles “Estoy aquí para ti, para ustedes, listo para amar y servir.” Tu presencia y disponibilidad es una forma de amar a tu familia. ¿Cómo puedes demostrarle a tu pareja que estas disponible para él/ella?

2.5 Un animador es paciente

Durante el primer viaje misionero, Bernabé había llevado a su primo Marcos, quien después se había marchado en medio del viaje. En otro viaje, donde Pablo sugiere visitar otra vez las iglesias que habían plantado, Bernabé sugiere llevar consigo a Marcos. Sin embargo, Pablo no estaba de acuerdo en llevarle dado que había desertado durante un viaje anterior, por lo que decidieron ir por caminos separados. Bernabé se fue con Marcos y Pablo con Silas. (Hechos 15:36-40).

En ocasiones amar a alguien representa estar de su lado a pesar de sus defectos y errores. 1a de Corintios 13 nos dice que el amor es paciente. Seguramente todos hemos escuchado hermosos testimonios de hijos/esposos que se convierten por la vida de oración de su madre/cónyuge. ¿Quién más ha de creer, animar y abogar por nuestra pareja en oración si no somos nosotros? Animemos a nuestro cónyuge con paciencia y amor incondicional.

3 Conclusión

Eres potencialmente la persona con más influencia sobre la vida de tu pareja/hijos, por lo tanto, tienes la mayor oportunidad (y responsabilidad) de apoyarlos, creer en ellos, orar por ellos y animarlos, así como de caminar a su lado por los altibajos de la vida. Dios te ha concedido el don de animar. ¿Lo has puesto en práctica?

Sugerencia para cierre

- Comenten entre los matrimonios ¿en una escala del 0 al 100 que tan animado se sienten por su cónyuge?
- ¿Qué te gustaría que tu cónyuge hiciera para que usted se sienta más animado?
- Escriban sus compromisos al respecto y oren por ellos juntos

Lección 8 los padres: un modelo visible del Padre Celestial. (Oscar Gámez)

Para estudio: Ef. 5:21-33

Para memorizar: Ef. 5:21 “*Someteos unos a otros en el temor a Dios*”.

Propósito: “*Que los padres conozcan su papel dentro del plan de Dios para la salvación de la humanidad. Que crezcan reflejando el carácter y justicia de nuestro Padre Dios*”.

1 Introducción

Esta lección nos presenta a Cristo y la iglesia como modelo de las relaciones entre el esposo y la esposa, un ORDEN FAMILIAR. Las instrucciones específicas que el apóstol Pablo da a esposos y esposas constituyen un destello de las relaciones entre Cristo y su Iglesia: ¡un modelo celestial para todo matrimonio terrenal!

¿Cómo debo conducirme con mi esposa? ¡Mira a Cristo!, el esposo Divino en su relación con la iglesia: Le ama, se sacrifica por ella, está atento a sus intereses, la cuida, es sensible a las necesidades de ella y a lo que la hace sufrir; como lo eres con los miembros de tu propio cuerpo.

A su vez. La esposa debe preguntarse: ¿Cómo debo conducirme con mi marido? ¡Fíjate en la desposada escogida, la iglesia! En su relación con Cristo; respétalo, reconoce que él está llamado a ser la “cabeza” de la familia, responde positivamente a su liderazgo, escúchale, encómialo, mantente unida en propósito y en voluntad con él; se un ayuda verdadera.

Ningún marido y ninguna esposa pueden hacer esto apoyándose sólo en su fuerza de voluntad o resolución; pero como eres hechura de Dios (al igual que tu matrimonio) el Señor te ayudará a lograrlo.

2 Desarrollo

2.1 Cristo, la esencia del matrimonio. Ef. 5:21.

A) Sumisión:

La palabra “someteos” significa: *tomar su lugar de manera libre y voluntaria*. A menudo, su uso la relaciona con la persona de poco carácter o el rendimiento ante alguien con más poder. Pero tenemos el mejor ejemplo de sumisión: Cristo...”ante quien se doblara toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra, y debajo de la tierra” (Fil. 2:10) sometió su voluntad al Padre y honramos a Cristo al seguir su ejemplo.

Cuando nos sometemos a Dios, tenemos buena disposición de obedecer sus mandamientos relacionados con someternos a otros, o sea, subordinar nuestros derechos a los de ellos.

En una relación conyugal, ambos esposos tienen el llamado a someterse. Para la esposa, esto significa sujetarse voluntariamente al liderazgo de su esposo en Cristo. Para el esposo significa echar a un lado sus intereses a fin de cuidar a su esposa.

La sumisión rara vez es un problema en hogares en los que los esposos mantienen una sólida relación con Cristo y en el que cada uno está interesado en la felicidad del otro. La figura es la de dos piezas de

un rompecabezas que se complementan perfectamente sin forzarse, hechos el uno para el otro. Este tipo de mutua sumisión preserva el orden y la armonía en la familia, mientras incrementa el amor y el respeto entre los que la integran.

2.2 Cristo: ejemplo del marido. Ef. 5:25-29.

A) Cristo es cabeza: ¿Qué es ser la cabeza? Es ser el líder que guía al resto. También lo podemos ver como piedra angular que guía la construcción de un edificio.

El marido es cabeza de la mujer, pero Cristo es cabeza del marido, así como el Padre es cabeza del Hijo. El marido es un siervo de Cristo que tiene la responsabilidad de gobernar la familia para Dios.

B) Cristo ama a su mujer: Aquí el matrimonio no es una necesidad práctica ni una cura para el deseo sexual; sino, una figura de la relación entre Cristo y su iglesia. ¿Cómo amó Cristo a su Iglesia?

1.- Se entrega: Es un amor sacrificial, que busca complacer a su mujer y a la vez, se complace a sí mismo al hacer su papel.

2.- Busca su felicidad: esto es prioridad de la cabeza, que sus gobernados sean felices.

3.- La cuida: Como quien cuida y sustenta a su propio cuerpo.

“Ninguna esposa necesita temer someterse a un hombre que la trata así” (Cantares 2:2).

2.3 La iglesia: ejemplo de la esposa. Ef. 5:22,33.

El deber de las esposas es la sumisión en el Señor a sus maridos, lo cual comprende honrarlos y obedecerles por un principio de amor a ellos. La esposa debe ver en el marido una autoridad no autoimpuesta, ni tampoco impuesta por la sociedad; sino, divinamente autorizado para gobernar.

La autoridad a la que nos referimos es derivada, es decir; en el caso de la mujer, esta reconoce al marido como cabeza y decide unirse a su liderazgo por voluntad propia y sin presiones. El gobierno que busca el bien de sus gobernados, es estimado a obedecerle y respetarle.

La iglesia obedece a Cristo por amor, conoce de su entrega y de su cuidado, conoce el propósito de su gobierno: *ser uno para Dios.* (Cantares 2:3-4).

2.4 El misterio de la unidad. Ef. 5:30-32.

Jesús aclara a quienes dudaban acerca de la unidad del matrimonio (Mt. 19:3) *“puede el hombre repudiar a su mujer...”* Y Él les contesta recordándoles un principio Divino (Mt. 19:4-5) *“...Por esto dejará el hombre padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”*. El hombre no puede divorciarse (abandonar, dejar libre) a su pareja en matrimonio, la razón es porque el propósito de Dios al formarlos era y es la unidad.

Ser uno significa: unirse de tal modo que no se note la diferencia. Por eso es que son una misma carne, de un mismo cuerpo, unidos a una misma cabeza.

“Ser” proviene de algo más profundo que el “hacer”. Ser cabeza de la familia lleva a pensar y sentirse como tal. Ser ayuda idónea, conduce la mente y el corazón de la mujer en sus obras.

3 Conclusión

Dios usa la relación íntima del esposo y la esposa para ilustrar la relación de Cristo y la Iglesia. La relación entre los hijos y los padres representa nuestra relación a Él como Padre celestial. Dios planeó la familia para que nos enseñara de una forma tangible acerca de Él mismo. Los hijos necesitan tener experiencia de los padres de carne y hueso para comprender la verdad espiritual de Dios.

Lección 9. Glorificar a Dios en el matrimonio y educación de los hijos

(Oscar Gámez)

Para estudio: Heb. 12:5-11.

Para memorizar: Heb. 12:6 “Porque el señor al que ama, disciplina, y azota a todo al que recibe por hijo”.

Propósito de la lección: *Que los padres comprendan que el fin de la educación es producir un carácter bueno y justo en los hijos para testimonio de la gloria de Dios.*

1 Introducción

Las escrituras dan testimonio de que Dios creó el universo y la humanidad para manifestar su gloria y su carácter, y la familia debe contribuir a fomentar la justicia entre sus miembros porque Dios es glorificado cuando su carácter es reproducido en sus hijos.

Cuando vemos las Escrituras, encontramos precisamente esto: que la disciplina de Dios y de nuestros padres terrenales está planeada para producir justicia.

2 Desarrollo

2.1 Disciplina.

Hay una diferencia entre la *disciplina* y el *castigo*. El *castigo* enfoca a lo pasado; es la manera en que usted paga a su hijo por haberle lastimado de alguna manera; el motivo puede ser la venganza. En Ro. 12:19, se nos enseña a no tomar venganza.

La *disciplina* enfoca al futuro (Heb. 12:11) No debemos castigar a nuestros hijos por hacer algo malo; los debemos disciplinar para que no lo vuelvan a hacer. Supervisa las acciones futuras, es muestra de amor, no es licencia para devolver mal por mal. La disciplina está relacionada con el comportamiento, mientras que el juicio está relacionado con el carácter. Veamos el siguiente ejemplo:

Usted descubre a su hijo diciendo una mentira y lo confronta en cuanto a la misma: “Hijo, lo que acabas de decir no es verdad”. ¿Lo está juzgando usted? De ninguna manera, solo hace una observación en cuanto a su mal comportamiento y lo ha confrontado para ayudarlo a cambiar. Pero si usted dijera: “eres un mentiroso” está juzgando y atacando su carácter.

La disciplina no asesina el carácter; cuando usted ataca el carácter de su hijo puede esperar que él se defienda. No hay nada que él pueda hacer al respecto. Quizás él quiere llegar a ser una mejor persona, pero no puede cambiar su carácter de un momento a otro, especialmente cuando usted lo está atacando. Pero cuando usted confronta su comportamiento, si puede hacer algo por remediarlo de inmediato. Puede reconocerlo y pedir perdón, y puede decidir cambiar y no se sentirá herido en el proceso.

2.2 Maestro de maestros., Heb. 12:9-10.

La palabra disciplina en griego es *“paideuó”* que significa: *“lo relacionado a educar o entrenar”*. Los padres que disciplinan son *“paideutes”*: *entrenadores o educadores*.

La disciplina del Señor no es sobajar al hijo, ni menospreciar, ni demeritar, ni rebajar, sino, corregir la conciencia de sus actos. El hijo sigue teniendo el mismo valor para el Padre, pero este debe azotar si es necesario por amor.

(Heb. 1.1) *“Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas”* La palabra hablado significa: *“habiendo juzgado”* la actitud de los padres. En Heb. 12:10 nos dice: *“...nos disciplinaban como a ellos les parecía”*. Ningún padre sabe lo que tiene que hacer si antes no entra él en disciplina. El maestro vive su disciplina y así educa a su discípulo, es ejemplo de lo que predica, de lo que juzga.

La escritura tiene por objetivo educar para participar de lo que nos es provechoso: La santidad del Padre. En 2 Ti. 3:15-16 el apóstol Pablo refuerza la importancia de las escrituras divinas para obtener sabiduría. La correcta manera de conducirnos delante del padre demuestra respeto. Su palabra nos enseña, redarguye, corrige e instruye; en una palabra, nos educa para honrar al Padre.

3 Conclusión

Sal. 127:4 Nos ilustra la labor del valiente. Él debía preparar sus flechas. Cuando tenía la vara en sus manos se veía derecha, ideal para ser lanzada. Lo que no se veía era la obra laboriosa y cuidadosa de calentar y enderezar las veces que fuera necesario para dejarla derecha.

Nuestro objetivo como padres es resolver los conflictos familiares y obtener así un poco de paz. Participamos en el gran plan de Dios; formando vidas para la eternidad.

Esta perspectiva transforma la tarea de educar hijos. Estamos educando futuros ministros que den testimonio de la gloria de Dios en sus vidas. La disciplina logrará presentar hijos honestos, responsables, respetuosos, puntuales, compasivos, amigables, etc.

Lección 10. Llenar la tierra y tener dominio sobre ella.

(Oscar Gámez)

Para estudio: Gn 1:26-31.

Para memorizar: Gn 1:28 “Y los bendijo Dios, y les dijo: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven en la tierra*”.

Propósito de la lección: *Motivar a los padres para ayudar a los hijos a dar lo máximo.*

1 Introducción

Dios instruyó a la primera pareja a que produjeran hijos y a que dominarán el mundo. En otras palabras; la humanidad fue colocada sobre la tierra para gobernar y señorear, no para ser víctima de las circunstancias.

Es importante que los matrimonios estemos instruidos respecto al diseño bíblico de la formación de nuestros hijos.

En esta lección se abordarán algunos principios bíblicos que en los matrimonios debemos considerar e implementar en la educación de nuestros hijos.

2 Desarrollo

2.1 Hechos para ser señores. Gn. 1:26.

El concepto bíblico de la *Imagen de Dios* en el hombre indica que el hombre de alguna manera refleja algunos de los atributos y características de su creador. Pero esta imagen no puede ser semejanza física, pues Dios es Espíritu; sino, la semejanza en el intelecto, las emociones, la voluntad y lo moral. Todas estas cualidades estarían determinadas por el hecho de conocer y obedecer la voluntad de Dios.

La *Imagen de Dios* en el hombre distingue a la humanidad del resto de la creación y le da una dignidad y valor no compartido por el resto de lo creado. El valor y la santidad de la vida humana están relacionados con la *imagen de Dios* en el hombre. La creación de la humanidad se presenta como el hecho cumbre del creador. La dignidad y el significado de la vida humana se derivan del hecho de que Dios creó al hombre a imagen suya. (Gn. 1:27).

2.1 Varón y hembra. Gn 1:27.

Dios no solamente bendice al varón o a la hembra, sino, a ambos como uno solo. Los dos están capacitados para cumplir el propósito del creador en la tierra:

- a) Fructificad y multiplicaos: ser fértil y aumentar en número (herencia).
- b) Llenada la tierra: Proveerse de hijos. (apoyo).
- c) Sojuzgad: Conquistar, dominar, someter, sujetar (valor-coraje).
- d) Señoread: educar, tomar el mando, gobernar (disciplina).

2.3 Semilla y fruto para comer., Gn 1:29.

Semilla es lo que sembramos y los frutos es lo que esperamos para deleitarnos. Nuestros hijos son nuestras semillas que plantamos en el mundo y sus vidas es lo que nos complace.

Si nuestro mandamiento es sembrar la tierra con hijos para que glorifiquen a Dios, debemos tener valor y coraje para sortear las dificultades que se nos presenten. Debemos echar mano de la disciplina tanto para nosotros como para nuestros hijos.

Tenemos la capacidad de vencer la oposición, pues al retomar el propósito original de Dios seguimos en la bendición primera de Adán y Eva. Esta bendición es cobertura de Dios y es la presencia de su reino en la tierra. Dios el creador habló y dispuso que así fueran las cosas ¿Quién se le podrá oponer? Los padres solo debemos decidirnos por hacer su voluntad.

2.4 Más que vencedores., Dt. 28: 12-13.

Dios ha provisto de un tesoro para los padres, el cielo. Ahí se encuentra todo lo que necesitamos para librar nuestras batallas.

Si pudiéramos contagiar a nuestros hijos con estas palabras: “que en Dios está su bendición”. La palabra dice que Él te pondrá por cabeza y para estar encima de todo o creado.

3 CONCLUSIÓN

Existe oposición a los planes de Dios para nuestros hijos, el diablo. El diablo origina maldad, abusos e injusticia en el mundo; pero nuestros hijos no tienen que ser atrapados en la perdición, ellos no tienen que vivir como fracasados o derrotados.

Ellos y nosotros hemos sido diseñados para reinar y vencer adversidades todo en el nombre de Jesucristo.

Lección 11. El matrimonio y el gozo de la paternidad.

(Oscar Gámez)

Para estudio: Sal. 127.

Para memorizar: Sal. 127:3 *“he aquí. Herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”.*

Propósito de la lección: *Que los padres disfruten de su paternidad, como Dios disfruta de ellos.*

1 Introducción:

Es interesante notar que los mandamientos y propósitos de Dios cumplen también las necesidades humanas.

Esto confirma que Dios no es egoísta al demostrar su gloria y exigir nuestro culto de adoración. Dios creó la personalidad humana de modo que no haya conflicto entre la satisfacción del hombre y la gloria de Dios.

Al crear la familia para glorificarle y para gobernar y llenar la tierra, Dios quiso también que produjera gozo. En toda la Escritura los hijos son presentados como dones de Dios.

2 Desarrollo

2.1 Si jehová no edifica la casa...Sal 127:1.

Las familias edifican casas y hay centinelas que guardan una ciudad, pero estas dos actividades son fútiles a menos que Dios esté con ellas. Una familia sin Dios nunca experimentará el lazo espiritual que Él crea en las relaciones. Una ciudad sin Dios se devastará por la maldad y la corrupción que haya adentro.

No cometan el error de dejar a Dios fuera de su vida, si lo hace, habrán vivido en vano. Hagan que Dios sea su máxima prioridad y permitan que Él sea el que lo edifique.

2.2 Equilibrio. Sal. 127:2

Dios no está en contra de los esfuerzos humanos. El arduo trabajo honra a Dios (prov. 31:10-29). Pero trabajar sin descanso u olvidar a la familia puede ser un disfraz para la incapacidad de confiar en que Dios suplirá nuestras necesidades.

Todos necesitamos un descanso adecuado y momentos para refrescarnos espiritualmente. Por otro lado, este versículo no es una disculpa para ser flojos. Tengan cuidado en mantener el balance: *trabajen arduamente mientras confían en Dios y también descansen confiando en Él.*

2.3 Herencia de parte de Jehová. Sal. 127:3-5.

Muy a menudo se ve a los hijos como responsabilidades y estorbos y no como bienes. Pero la Biblia llama a los hijos: “herencia de Jehová”, una recompensa.

También podemos aprender lecciones valiosas de sus mentes inquisitivas y de su sana ingenuidad. Quienes tienen a los hijos como simples distracciones o estorbos, deben verlos como una oportunidad de moldear el futuro. No debemos atrevernos a tratarlos como una molestia cuando Dios los valora tanto (Mr. 10:13-16).

A) Herencia: *orden familiar*. El pacto de Dios con Adán y Eva contenía dos provisiones independientes: descendientes y dominio.

Dios sabía que personas solas no podían dominar la tierra, esto requería descendientes. Para los creyentes, el tener hijos es una respuesta a un mandamiento: “fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla... (Gn. 1:28).

En este salmo los niños son llamados “herencia de Jehová”. Ello significa que los niños pertenecen a Dios; son “nuestros” solo en un plano secundario. Dios da prole a las parejas como una persona confía una fortuna a sus herederos.

Jesús desea que no despreciemos a ninguno de estos “pequeños” y habla de su fe en Dios como un ejemplo para los adultos (Mt. 18:1-5, 18:10).

B) Cosa de estima: *sueldo, compensación, mantenimiento, remuneración*.

¿Sabe porque Dios bendijo a Adán y Eva antes de darles el mandamiento de fructificad y multiplicarse? Porque su bendición los proveería de lo necesario para el sostén de su familia.

C) Como saetas: Un jefe de familia debía cuidar su casa. Para eso dependía de sus armas y habilidades; entre más saetas tuviera en su aljaba, más oportunidades tenía de vencer. Los padres como defensores del hogar, deben disciplinar a sus hijos en el temor de Dios; si ellos temen a Dios, honrarán a sus padres. Son una remuneración para ellos en la vejez.

3 Conclusión

Se nos dice también que prosperaremos si amamos a Dios, y que veremos a los hijos de nuestros hijos (Sal. 128:5-6). Otros pasajes del antiguo Testamento comparan el gozo de Dios en nosotros como sus hijos y nuestro gozo en nuestros hijos.

¡Cuán triste es que muchos padres no puedan disfrutar de sus hijos! En vez de crear felicidad, los hijos se convierten en un centro de conflictos y fuentes de contrariedades y frustración. ¡Pero no tiene que ser así! Estamos a tiempo para cambiar nuestra actitud para con nuestros hijos. ¡Ya es el tiempo!

Lección 12 Un matrimonio responsable de proveer para las necesidades de los hijos.

(Oscar Gámez)

Para estudio: Gn. 1:29.

Para memorizar: Fil. 4:19 “Mi Dios pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

Propósito de la lección: Que los padres conozcan y se interesen en suplir otras necesidades de sus hijos: emocionales y espirituales.

1 Introducción

Cuando hablamos de proveer para los hijos, muchas veces pensamos únicamente en las necesidades físicas como comida, ropa y casa. En un sentido, esto es lo más fácil.

Además, es nuestra responsabilidad como padres, proveer buena educación para su desarrollo mental; dar amor y aceptación incondicional para su desarrollo emocional; y enseñarles del Dios vivo para su desarrollo espiritual.

Es por ello que en la presente lección analizaremos una serie de principios que cada matrimonio debe considerar para proveer de manera correcta para sus hijos. Después de todo desde allí se forjarán los futuros matrimonios.

2 Desarrollo

2.1 Dios como proveedor. Gn. 1:29

Este versículo deja en claro que Dios después de haber creado a Adán y Eva, y darles dominio sobre la naturaleza; proveyó a sus hijos según sus necesidades: *plantas y árboles que debían proveer alimento para ellos*. Dios proveyó de compañía a Adán (Gn. 2:18) y determinó la unión con el propósito de que ambos fueran compañía y proveedores de la herencia que pondría en sus manos, los hijos (Gn. 2:24).

Cuando el hombre se rebeló a su creador y Padre, el pecado hizo estragos en la familia. Dios amó tanto al hombre que proveyó el medio de su salvación (Jn. 3:16).

¿Qué mejor manera de recordarles a los padres su responsabilidad con los hijos mostrando a Dios como su proveedor?

2.2 Proveer amor, mandato de Dios. 1 Ti. 1:5.

La biblia amonesta a las mujeres mayores a animar a las mujeres jóvenes a amar a sus esposos e hijos (Tito 2:4) Quizás amar a los hijos resulte de un concepto vago ¿Qué quiere decir amar a los hijos? Afortunadamente el amor Ágape está claramente definido en las escrituras. El amor es el más alto nivel del carácter, es fruto del Espíritu Santo (Ga. 5:22) Así se identifica el verdadero discípulo de Cristo (Jn. 13:25).

El amor Ágape no depende de la persona a quien se le brinda amor; sino, de la persona que está amando. “A uno le gusta su hijo por lo que él es; pero uno le ama por lo que uno mismo es”. Dios nos ama, no porque seamos fáciles de amar; sino, porque Él es amor; si no fuera así, sería un amor incondicional. El amor no tiene base en sus logros, Dios no nos amará más por lograr más. Si usted no ama a su hijo, habrá revelado más de lo que usted es, que de su hijo. Usted no ha logrado la madurez necesaria para amar a su hijo incondicionalmente (Lc. 6:32).

La gracia de Dios le permite a usted amar a su hijo de una manera que el padre que no tiene a Cristo en su corazón no puede amar. Dios no le manda que tiene que gustarle su hijo, pues usted no puede obligar a sus emociones a responder; pero si lo instruye a amar a su hijo. Usted siempre puede decidir actuar en amor y confiar que con el tiempo también sentirá amor. Escriba en una hoja ¿Por qué Dios debería de amarme?

2.3 Proveer confianza. 2 Co. 7:16.

¿Pablo escribió a la iglesia de Corinto diciéndoles que tenía confianza en ellos? Pues vaya confianza para una iglesia llena de problemas y desorden; ¡andaba mal!

La confianza de Pablo estaba en el Señor, y él sabía que la obra que Dios inició en esos creyentes de Corinto se perfeccionaría. Bajo la inspiración de Dios sabía que expresar su confianza en ellos era fundamental para poder edificarlos.

Muchos padres están cegados ante la falta de confianza de sus hijos, porque ellos desconfían totalmente de sus hijos. ¿Cómo podré llegar a confiar en mi hijo? ¡No es digno de confianza! La verdad del asunto es que no queda otra alternativa, tenemos que confiar en ellos. No podemos andar detrás de ellos el resto de la vida; si vamos a ayudar a nuestros hijos a crecer, desarrollarse y andar en libertad, tenemos que comunicarles nuestra confianza.

¿Por qué no comunica más bien su desconfianza y le da a su hijo una norma más alta para que pueda esforzarse por la misma? Usted debe notar el potencial, no el problema.

Cuando usted comunica de manera efectiva el amor, él aprenderá a valorar estas cualidades tanto que nunca hará algo intencionalmente para perderlas. “pero mi hijo no es digno de confianza” podría decir usted, pero ¿usted si lo es? La confianza es una norma muy alta para cumplir.

2.4 Proveer respeto. Jn. 15:17.

El otro lado de la moneda de confiar en ellos es respetarlos. Ellos son pequeños adultos creados a la imagen de Dios. Es necesario hablar con ellos con el mismo respeto que con un adulto. Durante un conflicto se puede revelar la falta de habilidad para comunicarnos con nuestros hijos. La necesidad de tener éxito puede hacer la diferencia en el respeto. ¿Porque es tan importante para los padres ganar y

tener siempre la razón? La persona ambiciosa es impulsada a ganar, a tener la razón o a estar en primer lugar; es una persona insegura y está impulsada a tener éxito.

La seguridad viene de las relaciones, no de los logros. Una persona segura está más cómoda consigo misma y con otros; es más fácil comunicarse con ellos ¿preferiría ser una persona que ama o que gana? Para Dios las relaciones son más importantes que el éxito. El propósito de la Palabra de Dios es gobernar nuestras relaciones con Él y con los demás. Los logros en nuestras vidas deben servir para mejorar nuestras relaciones con Dios, con nuestra pareja, nuestros hijos y otros.

3 Conclusión

El único momento en que si debemos ganar un conflicto es en cuanto a los asuntos morales. Nunca debemos violar el fruto del Espíritu Santo al mantenernos firmes, si lo que usted hace no se puede hacer en amor y con dominio propio, quizás sea mejor no hacerlo; nuestra autoridad no aumenta con el volumen de voz. Cuando Usted grita, está en la carne y está perdiendo el control de la única persona que si puede controlar: usted misma.

Recuerde: usted no siempre podrá controlar a su hijo, pero siempre podrá amarlo. Su relación con él, es lo más importante que cualquier cosa que pudiera lograr en la vida.